

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

*El «gobierno de los libros»**

Escribía un ilustrado con optimismo (no sé si con razón) que los libros gobernaban a los hombres, salvo entre los salvajes. Respecto a la contribución en este aspecto de los libros concretos de Geografía, que no parece que fueran entonces muchos ni tal vez tampoco sus lectores, advertía sin embargo el mismo hombre de las luces que casi todos los nuevos que se publicaban estaban copiados de los anteriores. La escritura en nuestra materia no contribuía, pues, a despejar la barbarie en la medida que debiera. Pero, incluso muchos años después, a inicios de nuestro siglo, aún afirmaba Azorín que el principal mal de España era que, entre nosotros, nadie sabía Geografía. Este extremado precedente, quizá inexacto en la forma, pero no tanto en el fondo, sólo quisiera utilizarlo aquí para hacer valer la importancia o la necesidad de una aportación suficiente de obras estrictamente geográficas, especialmente tras un cierto ayuno de ellas y cuando ya en otras partes su funcionalidad estaba asentada.

Sin olvidar trabajos excelentes en esta materia que todos conocen (de geógrafos o de otros profesionales atentos al paisaje) y el empuje dado a esta labor desde la segunda mitad del siglo XIX por un reducido grupo de profesores, científicos y técnicos, la formalización de la profesión con los contenidos que ahora presenta se establece en España, particularmente en la Universidad y concretamente en Geografía regional y humana, a mediados de nuestro siglo. Con ella, que es un hecho fundamental, también la producción de escritos se incre-

menta y especialmente la de trabajos propios de geógrafos que se autodenominan ya de este modo. No es por ello extraño que, al referirse a la aportación de Terán en la breve biografía que de él, como de los demás autores, se inserta aquí, se diga que «en Geografía se planteó una verdadera “fundación” científica por su rigor y profundidad, enlazando con los otros grandes maestros españoles y mundiales».

Recuperar ordenadamente esta producción permite, por tanto, definir el cuerpo básico del que procede no sólo de modo inmediato sino también como «profesión» la Geografía actual española, como aportación de conjunto, de época, y como contribución diversificada por autores. Es lo que, concisamente, con claridad, erudición y objetividad, se lleva a cabo en el repertorio que comentamos: un esforzado trabajo que Rodríguez Esteban ha resuelto con eficaz discreción y profesionalidad. Afecta, sin embargo, este censo no a un cuerpo sellado, sino, por ejemplo, a mi propia experiencia, pues estos geógrafos que aquí aparecen fueron nuestros profesores (arrancamos insertos en sus enseñanzas y en sus proyectos), en buena parte aún investigan, son actualmente colegas activos y su obra conformó nuestro capital propio, entonces muy vivo y hoy con parcial pero especial vigencia, de libros y artículos. Afecta, pues, a un episodio, cuyo pulso continúo escuchando, de biografías intelectuales que en su mayor parte prosiguen haciéndose, de las que se esperan hoy trabajos, incluso magistrales.

Así, señala Gómez Mendoza en la Presentación del libro que «nadie entienda lo que de homenaje a una generación tiene este repertorio como testimonio de una labor concluida», sino como un acto de memoria de lo que esa labor supuso de «renovación geográfica [...] consolidación de la enseñanza universitaria de la geografía» y reconocimiento sistemático «de la realidad

* RODRÍGUEZ ESTEBAN, J. A.: *La Geografía Española (1940-1969)*. *Repertorio Bibliográfico*. Madrid, AGE-Marcial Pons, 1995, 335 págs.

geográfica española», con incorporación de los conceptos y métodos científicos entonces vigentes internacionalmente.

No se plantea, sin embargo, el libro en ningún caso el paso del repertorio al análisis. Por lo tanto, aun menos lo pretendemos nosotros en una simple recensión que, además de no tener por parte de quien la escribe las necesarias base y reflexión para ello, quisiera sólo prolongar en este número de *Ería* el talante de homenaje que tuvo tanto esta contribución escrita como el acto del XIV Congreso Nacional de Geografía de Salamanca, a fines de 1995, en el que se distribuyó.

Ateniéndonos, pues, al método, la recopilación se presenta dividida en secciones, que definen, además, el campo propiamente geográfico de este período, más minoritario y difuso anteriormente: la primera, recoge, con comentarios iniciales, la producción de las revistas estrictas de Geografía, no de otras más o menos afines, entre 1940 y 1969 (lo que ya incluye en los sesenta el comienzo de la generación posterior), es decir: *Boletín de la Real Sociedad Geográfica*, que enlaza con una tradición definida que procede de 1876, más las universitarias, propias de esta época, *Estudios Geográficos*, *Geographica*, *Cuadernos de Geografía*, *Revista de Geografía* y *Papeles del Departamento de Geografía*.

La segunda parte contiene libros, actas de congresos, tesis y memorias de licenciatura entre los años 40 y 69. A su vez, estas aportaciones definen ese «campo geográfico» antes mencionado: los libros son obras de los autores luego particularizados —en algunos casos sus mismas tesis; en los demás, ya estudios monográficos de método propio, síntesis y manuales—. Obviamente, las tesis y tesinas (en las universidades de Madrid, Barcelona y Valencia, 58 tesis, desde 1942 a 1969, y 158 tesinas entre 1953 y 1969), que constituyen la investigación moderna y primordial, corresponden a la producción universitaria dentro de las líneas de investigación de los mismos maestros. Las aportaciones a congresos geográficos (lo importante es que ya existían en España con este nombre: 1941, 1942, 1944, 1961, 1963, 1965) delimitan y consolidan el terreno y remiten, en lo sustancial, a tales líneas, pero también significan el paso de contribuciones individuales, cuya tradición se remonta a 1871, a «colectivas», como muestra la publicación agrupada de las aportaciones españolas al XX Congreso Geográfico Internacional en 1964.

La tercera parte particulariza finalmente las bibliografías y un escueto historial de los distintos geógrafos de esta generación, que han sido también necesariamen-

te seleccionados. No obstante, aunque sólo son 28, ocupan casi 190 páginas a doble columna de títulos de publicaciones. Tal selección ha sido efectuada por el carácter propiamente geográfico de la aportación de dichos autores y por su trascendencia profesional. En razón de ambas y de su misma edad, han sido divididos en dos grupos: por un lado, el más reducido en número de los «mayores», que ya venían publicando con anterioridad a la Guerra Civil —lo que incluyó su formación en el panorama de los años siguientes y, en casos especiales, les facultó para armar magistralmente la geografía de postguerra— y, por otro, el más nutrido de la estricta «generación de los 50».

En consecuencia, los hechos hablan por sí solos. En el período estudiado por Rodríguez Esteban se arma la Geografía española, matriz de la actual, y no débilmente, sino como un cuerpo sólido: como nuestra primera implantación colectiva en el deseable «gobierno de los libros».— EDUARDO MARTÍNEZ DE PISÓN

*Geógrafos y naturalistas**

El contenido de este libro corresponde a las conferencias pronunciadas en el curso «*Naturalismo y Geografía en la España Contemporánea*», organizado por el Instituto de España en febrero de 1993. Desde distintos enfoques se analiza en él la génesis del cultivo en España de la moderna Ciencia Geográfica, en el marco del Naturalismo de los últimos decenios del siglo XIX y los primeros del XX.

Los científicos de esta época, herederos del Enciclopedismo ilustrado, se formaban en distintas ramas de la llamada Historia Natural y en otras ciencias afines, o complementarias de carácter técnico o instrumental como la Matemática, la Cartografía, etcétera. Conscientes del aislamiento que, en épocas anteriores, había sufrido la ciencia española, respecto de la europea y del conjunto de la ciencia exterior, trataron de incorporarse a la misma, aportando a ella el conocimiento de España, cuyas riquezas e interés natural habían sido ya descubiertos por los naturalistas extranjeros. Impulsados por el reconocimiento exterior de las posibilidades de su propio

* GÓMEZ MENDOZA, J.; LÓPEZ ONTIVEROS, A.; MARTÍNEZ DE PISÓN, E.; ORTEGA CANTERO, N.; QUIRÓS LINARES, F. (1995): *Geógrafos y naturalistas en la España Contemporánea: Estudios de historia de la ciencia natural y geográfica*. Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid. Madrid. 167 págs.